Derechos sexuales, derechos humanos para todos

12/05/2016

“Lograr respeto y aceptación fue un proceso largo que comenzó con la incomprensión total, sobre todo por parte de mi madre”, así respondió Ulises Padrón Suárez a la interrogante de si ha sufrido algún tipo de discriminación debido a su orientación como homosexual.

Entrevistado por CubaSí, a propósito de la 9na. Jornada Cubana Contra la Homofobia y la Transfobia, que dará inicio la próxima semana— Ulises confesó haberse “crecido ante los problemas” y superar el estado de victimización en el cual incurren muchas veces las personas, ya sea por su orientación sexual o identidad de género.

“Eso también fue un aprendizaje, porque nuestros padres y familiares cargan con prácticas culturales que muchas veces no concientizan, propias de una cultura patriarcal. Por ejemplo, no resulta fácil para uno escuchar que tu manera de amar está mal o que no tengan en cuenta tus anhelos, sencillamente por el hecho de que tienes una orientación sexual diferente al resto. Son vacíos que también nosotros, de alguna manera, reproducimos. Se trata de un proceso complejísimo”.

El joven graduado de Filología comenzó a laborar hace poco tiempo en la editorial del Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex) —institución que promueve, desde el 2008, cada año en el mes de mayo la celebración de esta jornada— donde también coordina la Red de Jóvenes por la Salud y los Derechos Sexuales, un

espacio dirigido no solo a las personas de la comunidad LGBTI (personas lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales).

¿Cuál es el objetivo principal de la red?

“Educar, sensibilizar en salud y derechos sexuales, sobre todo como un ejercicio pleno y responsable. La red cumple este año cinco años, fue creada en el 2011 a partir de una estrategia comunicativa que se originó a través de la campaña de bien público Dos iguales también hacen pareja y permitió, a partir de un proceso de investigación, conocer la necesidad y las carencias que habían en la juventud cubana sobre estos temas y visibilizarlo en la comunidad de personas LGBTI.

“Se hicieron alrededor de cinco talleres y con posterioridad surgió la Red como tal. A partir de ahí nos hemos extendido a nivel nacional y hoy estamos en todas las provincias orientales (Guantánamo, Santiago de Cuba, Granma, Holguín, Las Tunas), en Camagüey, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila, Villa Clara, Cienfuegos, en La Habana, y en la Universidad de Ciencias Informáticas (UCI), donde hay jóvenes de todo el país. Además, allí hay un proyecto interesante que se nombra Amor a segunda vista, el cual impulsa temas que nosotros trabajamos”.

¿Integran la Red solo personas de la comunidad LGBTI?

“La Red no segrega, no limita, ni discrimina por su orientación sexual o identidad de género, ni por otras cuestiones de tipo racial, cultural o religiosa. Todo el que se acerca es acogido. Nuestra proyección de vida es que somos una gran familia y el que desee insertarse puede hacerlo, con sus conflictos, conciliaciones, afectos y desafectos, encuentros y desencuentros. Así la hemos construido durante estos cinco años.

“Es decir, nuestros talleres de formación intentan capacitar en salud y derechos sexuales a los jóvenes de todas las orientaciones sexuales e identidad de género, dotarlos de determinados insumos, pero no solamente como un paquete de consejos, sino para que estén actualizados y vean cómo estos temas se insertan en la sociedad cubana.

“Resulta vital conocer nuestro sistema normativo; saber cómo se puede desde la ciudadanía ejercer determinadas iniciativas para que haya un cambio legal al respecto, cómo pueden trabajarse los derechos sexuales, viéndolos como derechos humanos en nuestro contexto, y cómo visibilizar también los temas de la violencia de género. Todo ello nos va a permitir ser mejores personas y tener una visión de conjunto mucho más sistémica de la realidad cubana actual”.

Respecto a esta 9na. Jornada Cubana contra la Homofobia y la Transfobia, por segunda vez dedicada al reclamo en los espacios laborales, ¿qué puedes aportar desde tu visión como coordinador de la Red?

“Esta Jornada por segunda ocasión se dedica al tema y, por lo tanto, el foco se centra en los espacios laborales inclusivos para las personas LGBTI en aras de que tengan mejores condiciones (tanto de tipo material como espiritual) a la hora de trabajar.

“Es decir, el encargo está en lograr el respeto a las personas en los espacios laborales, con independencia de su orientación sexual o identidad de género.

“A propósito viene a mi mente una historia que conocí, una transexual que no le permitían ir vestida de mujer a su centro laboral. Son hechos que marcan, que de cierta manera influyen en aspectos que luego van a definir la idoneidad en el centro de trabajo o de estudio. Evidentemente, no debía ser tomado por ahí, sino por la capacidad para desempeñar el trabajo.

“Son situaciones que siguen a las personas. No sucede igual con alguien que no tiene conflictos de esta naturaleza, que continúa el paso por la vida sin problemas. Evidentemente, no se perciben de manera igual las oportunidades en los espacios laborales, por lo tanto hay que luchar porque el camino esté libre de tales tropiezos”, subrayó Ulises.